inaugura el Banco. En 16 de agosto de 1945, se entregan en la base aérea de San Antonio, las únicas 500 unidades de plasma para el ejército norteamericano. Pocas semanas después, se rinde Japón y el trabajo del Banco se destina a nuestros hospitales(94).

Cuatro años duró la gestión para lograr instalar en Cuba un Banco para servir a los norteamericanos. No sabemos cuánto hubiera durado si el destino hubiera sido para servir a Cuba.

BANCO DE SANGRE CUBANO

La etapa cubana de nuestro biografiado no fue muy boyante, como vamos a ver. De tarde en tarde aparecía en la prensa diaria un reportaje sobre el Banco de Sangre donde se fotografiaban las caras del director, de las damas, de su presidenta y el cogote de los donantes. De casualidad se publicaban los nombres de los donantes más asiduos y generosos(95). Y después de conocer la inexplicable falta de colaboración del gobierno norteamericano, en ese reportaje se dice: «fue objeto hasta la terminación del conflicto bélico (vimos se inaugura después, M.P.V.), de señaladas distinciones de todos los Gobiernos de las Naciones Unidas, de calurosos elogios de los hombres de ciencia más famosos del mundo...» Así se escribe la historia capitalista: diciendo mentiras. La única alabanza pública de un profesional que conocemos es la del cubano doctor A. San- sores(96).

No todo eran rosas, hubo sus espinas y por acuerdo del Comité Ejecutivo del Colegio Médico Nacional nos enteramos de una denuncia que el doctor Landa Bacallao presentó contra el Banco de Sangre por «DENEGACIÓN DE AUXILIOS A UNA ENFERMA Y OTRAS ANORMALIDADES»(97).

El año 1950, se publica una carta del director del Banco de Sangre al Comité Ejecutivo del Colegio pidiendo que en la revista del mismo se anunciaran los servicios gratuitos del Banco a los médicos y a los ricos si no se hallan en el mercado», (suponemos grupos raros de sangre) ,(98).

En el mismo número de *Tribuna Médica* **constan anticipos dpi Colegio al Banco a cuenta del famoso sorteo de la Lotería por** MALA SITUACIÓN DEL BANCO. **Por fin en la Junta del C. E. del 20 de junio**

de 1950, la Junta de Gobierno del Banco comunica que el Presidente de la República ha firmado el Decreto 1397 concediendo $40,000.00 de un sorteo de la Lotería, (98, pág. 70. acuerdo Nº 7).

Seguirá la angustia por el estado económico del Banco de Sangre y de ahí su agradecimiento al ministro de turno por los créditos concedidos por el Consejo de Ministros,[99].

Mientras tanto, en el Congreso se aprueba la Ley por la que se considera al Banco de Sangre institución benéfica de interés social y se le concede una subvención de $60,000 de la Lotería, dividida en dozavas partes. Esta ley fue presentada por el doctor Carlos Alvarez Recio y a su muerte en accidente, se le dio su nombre al Banco de Sangre Cubano del Colegio Médico Nacional,[100]. Esta Ley tenía singularidades propias del sistema burgués.

Veamos: «Los reclusos de los presidios y cárceles de la República que donaren VOLUNTARIAMENTE **sangre al Banco de Sangre Cubano tendrán las siguientes compensaciones: Alimentación especial, una semana de descanso absoluto y rebaja de treinta días de la condena' impuesta. Pero sólo tres veces al año.»**

«Los empleados públicos que donen sangre disfrutarán una licencia extraordinaria con sueldo de seis días de duración. También limitada a tres veces al año.»

En la Ley que estamos recordando se fija un presupuesto anual risible: $9,060.00 distribuidos así: Director $175.00 mensuales; dos médicos auxiliares residentes, cada uno $130.00; un técnico auxiliar $100.00; dos sirvientes $60.00 cada uno, y «para material y gastos diversos» *cien pesos mensuales.*

¿Qué idea tenían aquellos financieros de lo que un Banco de Sangre necesita de material y para mantenimiento?

Y siguen las angustias. Pese a la mencionada Ley, todavía a fines de agosto del 1951 el Colegio Médico Nacional acuerda salir fiador para que el Banco de Boston le preste al Banco de Sangre, como en otras ocasiones, para pagar cuando se cobre el ya histórico sorteo de la Lotería,[101].

Nuestro Banco de Sangre tuvo una vida polémica: con el Banco del «Calixto García»,[114] por coacciones al delegado del C. E. del Colegio Médico Nacional; otra cuestión con un Banco privado que se titulaba «Nacional» y cobraba los servicios, lo que producía confusión con la gratuidad del Banco de Sangre Cubano,[115]. Y hasta

causas criminales, por amenazas al administrador del Banco,(116). Por otro lado, sus servicios se verificaban con discusiones y eso en los casos en que los sentimientos de solidaridad humana son más conmovidos, como fue la comunicación al Sanatorio «La Esperanza» notificándole que no se le serviría más sangre y derivados si no remitían los donantes correspondientes,(117). Ese Hospital, en la etapa revolucionaria, recibe toda la sangre y derivados que necesitare sin la reposición por familiares o amigos de los enfermos y * hagamos constar que aquellas para nosotros inconcebibles disposiciones, no eran debidas a carencia de sangre, según propia declaración de sus dirigentes. El año 1957 se publica que el Banco proporcionó 3,058,250 cc. de sangre total, más de 368,300 cc. para preparar plasma (líquido, congelado y desecado) y 104,675 cc. de glóbulos rojos; en 1954 y en 1955, el Banco dio 4,364,575 cc. de sangre total y derivados (3.472,950 cc. como sangre total, más 891,625 cc. empleados en la preparación de 356,650 cc. para plasma y 135,900 cc. para glóbulos rojos) ,(118).

En abril de 1958, el Municipio de la Habana acuerda un presupuesto extraordinario donde incluye la cantidad de $10,000.00 para ayuda al Banco de Sangre Cubano por los servicios prestados a los tres hospitales municipales.

Y ¡oh manes generosos!, aquella explotación norteamericana que descocadamente se llamó Compañía Cubana de Electricidad, popularmente conocida por el justo nombre de *Pulpo Eléctrico,* que tantos millones de pesos sustrajo a nuestro pueblo, contribuía mensualmente a los gastos del Banco de Sangre con la cantidad verdaderamente exorbitante de ¡25.00...!

Sin embargo, los trabajadores de esa misma empresa formaron en las filas de donantes voluntarios y lucían en gran número el botón con la estrellita roja que se lograba después de numerosas donaciones de sangre. Dos conductas, la de los explotadores transida de avaricia y la de los explotados, siempre generosa y magnánima.

Y como para el Comité de Damas del Banco de Sangre Cubano el anonimato era mortal, las páginas del «Decano» aceptan otro reportaje (¿gratuito o pagado?) a fines del 1951.(109)

Anotemos aqui que en 8 de Abril de 1952, el Consejo Ejecutivo del Colegio Médico conoce que se han entregado, ¡al fin! $60,000 del sorteo de Lotería del 8 de Marzo de 1952.(112)

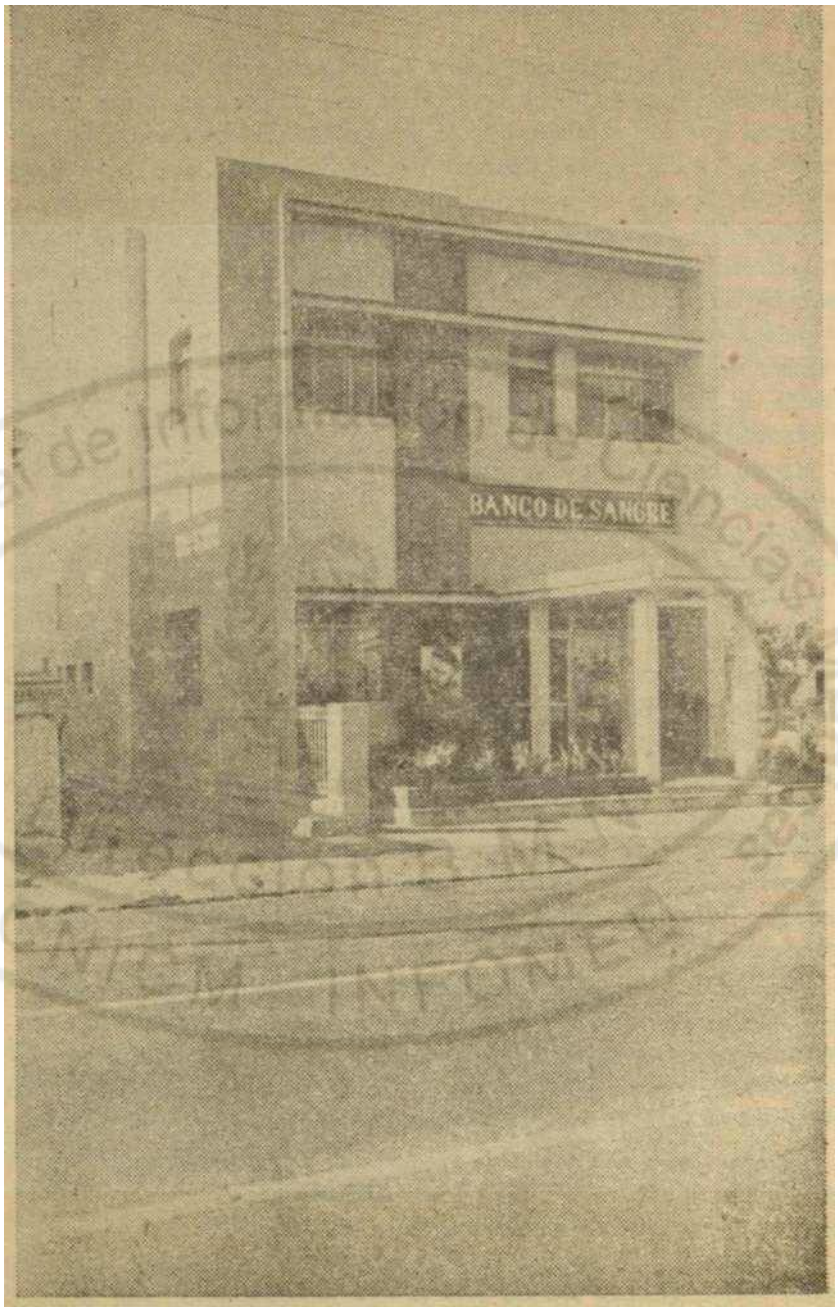


Fig. 12.—Edificio Central del Banco de Sangre Provincial de la Habana» creado por el Gobierno Revolucionario.

En Octubre de 1949 al Banco se trasladó para la calle Línea No. 804, entre 6 y 8, del Vedado, desde donde pasó en Octubre de 1958 al Edificio del Seguro del Médico, en la Calle 23, No. 201, esquina a N, La Rampa, también en el Vedado, cuyo nuevo local ocupó a partir del mes de noviembre de 1958 y desde donde pasó a su nueva sede en Calle 23, No. 954, e/ las calles 2 y 4, Vedado, a partir del 28 de Octubre de 1967, en que se inauguró. (Fig. 12.)

El Gobierno Revolucionario, como una justa correspondencia a la actitud de alta generosidad de nuestro pueblo y para que el Banco de Sangre Provincial de La Habana cumpla debidamente los altos fines a él inherentes, le ha dotado de nuevo local en el que se cumplen los requisitos máximos de esta clase de organismos asistenciales en los países más adelantados.

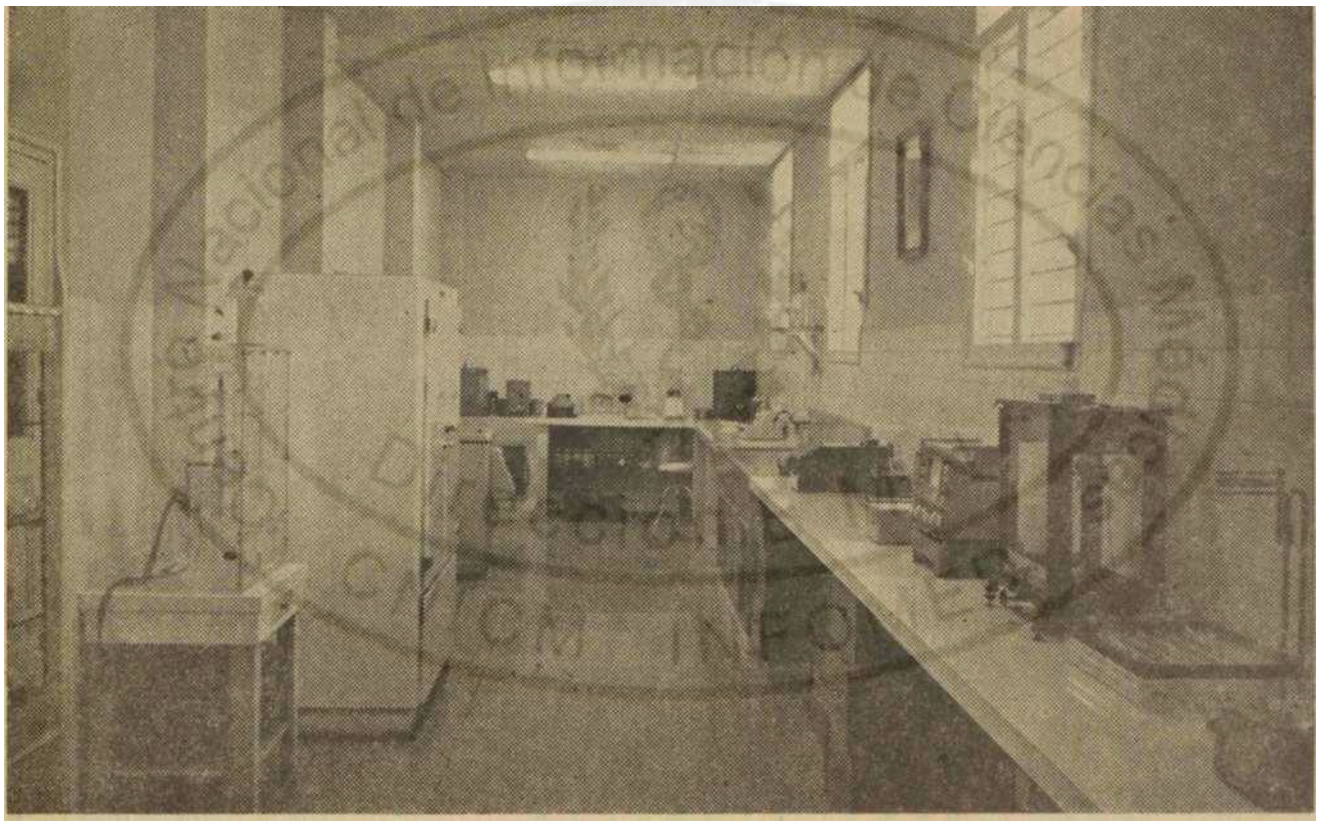
El nuevo Banco tiene una distribución funcional en sus dos plantas y un entresuelo. En la primera planta tiene tres salones amplios de espera para los donantes, el despacho de Inscripción y el Archivo de Hojas Clínicas, Asimismo, el Departamento de Donaciones distribuido en cuatro secciones, dos salas para Examen Médico de los donantes, otra para guardarropía, la Sala de Extracción de Sangre, cerrada y esterilizada, con aislamiento completo del personal técnico y los donantes y sala de recuperación. En esta misma planta está la sala de almacenaje de la sangre extraída y la cafetería para servir a los donantes una merienda después de la donación.

También en la primera planta se halla el Salón de Servicio de Sangre con entrada independiente para vehículos y funcionarios que vayan a recoger los productos del Banco.

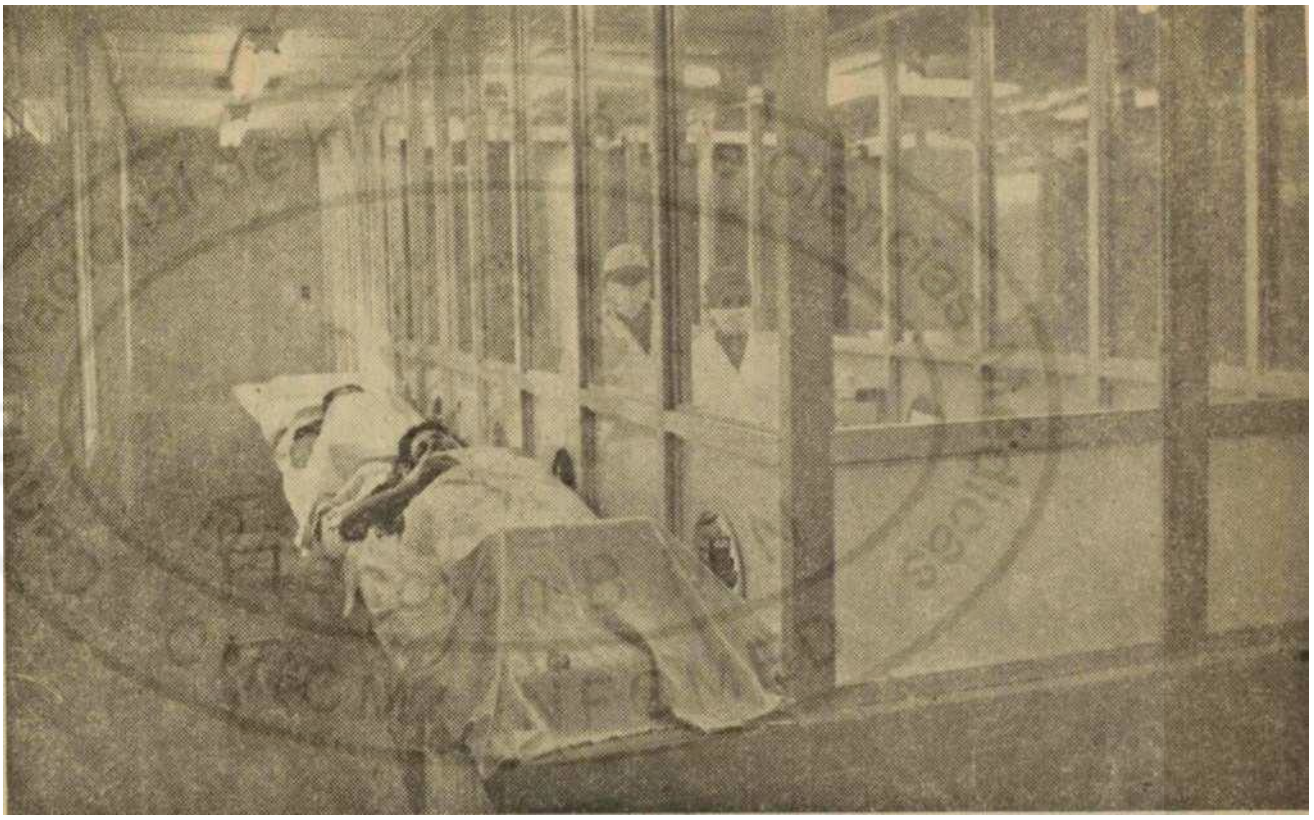
En esta misma planta baja están los Departamentos de Esterilización de Equipos y Desecación del Plasma Humano y sus Derivados.

En el entresuelo están la Biblioteca y Salón de Conferencias.

En la segunda planta están los Laboratorios de Homología, de Serología, de Control y de Bacteriología, éste con sala hermética de siembras; el Departamento de Desplamatización; Sala de producción de Derivados del plasma; Sala de preparación de sueros hemoclasificadores para determinar los grupos sanguíneos; departamento de producción de equipos de extracción de sangre; salas de oficinas de la Administración; Despachos de los Ejecutivos y Almacenes.



Laboratorio de control de sangre y derivados.



Salón de extracción de sangre con aislamiento de los técnicos.

BIBLIOTECA
MEDICA
NACIONAL

Una vez más, frente a lo que era sordidez capitalista, la Revolución se produce con una provisión espléndida para el mejor servicio de nuestro pueblo que todo lo merece.

OTROS BANCOS DE SANGRE

En aquella ley del Banco Se concedieron $60,000 por una sola vez. a razón de $5,000 a cada uno, para los Bancos de Sangre de los Hospitales Civiles de Santiago de Cuba, Holguín, Camagüey, Santa Clara, Matanzas, Pinar del Río, Hospital «Calixto García» de La Habana, Instituto de Radium «J. Bruno Zayas», Hospital Lora y para el Banco de Sangre Cubano de la Habana.

Estos pomposamente llamados Bancos de Sangre no pasaban de ser Servicios de transfusiones, menos el llamado Banco de Sangre Cubano y el del «Calixto García».

De todos los Bancos de Sangre citados en la Ley que los subvencionaba, el que ya tenía vida propia el año 1945 en que comienza el Banco de Sangre Cubano, es el del Hospital Universitario «General Calixto García»[104] En el mismo hubo ya una donación de sangre de estudiantes del Centro Tecnológico de Ceiba del Agua, asilados de la Casa de Beneficencia y alumnos internos del propio Hospital, el 12 de mayo de 1945[103] En 1950 se publica que este Banco ha triplicado su trabajo y sus servicios superan la cifra de 40 diarios.[104] Años más tarde, en 1954, se publicará un reportaje en la prensa profana/[105]) donde consta que el Banco Central de Transfusiones de Sangre del Hospital «Calixto García» tuvo de enero a julio del citado año, 4,639 donantes, (promedio mensual 662.7 y diario unos 22,M.P.V.) En dicho Banco se cobraban 15 pesos a los enfermos que no tenían familiares o amigos que les dieran los 500 cc. de sangre para su ingreso.

Como datos complementarios de estos, podemos agregar que este Banco de Sangre estaba situado en el mismo edificio del Laboratorio Central del cual es una dependencia y allí sigue actualmente.

En 1958 se pedía a los ingresados en las Salas de Cirugía 400 cc. de sangre o su equivalente *(sic.* de $20.00, salvo los casos que sean eximidos de esta obligación por el Servicio Social del Hospital). El Banco era considerado uno de los pilares del Hospital. En dicha